

BALANCE, MEMORIA Y PROYECCIÓN DE LAS JORNADAS DE ESTUDIO DE SIERRA MÁGINA 1983-2007

Manuel López Pegalajar

*Caminante se hace camino al andar
(A. Machado)*

La posibilidad de medir la andadura de las Jornadas de estudios de Sierra Mágina desde que se iniciaron en 1983 no deja de ser una aventura.

Esta transformación es imposible de dimensionar, no tanto porque puedan contabilizarse Jornadas grandes o pequeñas, ponentes, investigadores, colaboradores, Ayuntamientos que han insistido y querido celebrar las mismas y repetir su organización a lo largo de estos 25 años.

Hemos asistido a realizaciones de innumerables funciones y variados tamaños porque no se puede transmitir – ni con cifras ni con palabras- lo que esa multiplicidad de aportaciones ha representado en la manera de vivir, en los hábitos, en las costumbres, en la psicología colectiva de la comarca de Sierra Mágina y sobre todo de todos los que de alguna manera hemos participado ininterrumpidamente desde sus inicios.

Una sabiduría profunda nacida del cruce de tantos y variados temas, talentos, estilos y propuestas de investigación, quizás más valoradas por los foráneos que por los nativos. Las Jornadas de estudio de Sierra Mágina son las más veteranas de cuantas se realizan en la provincia de Jaén. Estas jornadas han supuesto una “filosofía” muy especial que relaciona el trabajo sacrificado con la recompensa: la publicación de los trabajos.

Mi introducción en las jornadas se llevó a cabo de la mano de nuestro recordado Cronista de Jódar, Narciso Mesa Fernández (1951-1988) que me llevó junto a Ildefonso Alcalá a Cambil, las primeras a las que asistíamos como oyentes y atentos observadores.

Después de aquella aventura que protagonizaban fundamentalmente los cronistas de los pueblos de Sierra Mágina llegamos a la madurez de las mismas y a la publicación de los trabajos en unas actas.

Una publicación que no es solamente – como se ve magnífica muchas veces- pero que ha tenido sus gozos y sus sombras. El encuentro entre amigos y la celebración de una buena nueva, sobre todo desde que inicio su andadura CISMA (Colectivo de Investigadores de Sierra Mágina) en el año 1993 y un par de años antes la publicación de la revista SUMUNTÁN que ha supuesto la plasmación de los trabajos e investigaciones en las diferentes jornadas celebradas con el apoyo de instituciones provinciales y culturales.

Esta filosofía abarca una capacidad para absorber los momentos difíciles, para valorar la vida en su riqueza profunda, enorme, inacabable, más allá de las contingencias pasajeras, por dramáticas que hayan sido. Y esa facultad, esa inteligencia para que el tronco de la vida pueda retorcerse, como el de un olivo, para esquivar golpes y obstáculos, pudo lastrar a veces la disposición para la lucha, para aceptar este período de un cuarto de siglo como lo que es: una convocatoria a la competencia permanente, una realidad que, querida o no, se nos ha presentado como un desafío ineludible.

La creación de unas condiciones materiales absolutamente diferentes de las de aquel punto de partida con la reunión de Cronistas Oficiales de los pueblos de Sierra Mágina hace ya más de veinticinco años vino, pues, a introducir nuevos matices enriquecedores en la filosofía de CISMA y de las Jornadas de Estudio de Sierra Mágina.

El proceso de cambio sacudió a quienes vivían en nuestra comarca, en nuestra provincia. La gran transformación de este período nos da la sensación de haber recuperado protagonismo, de haber entrado en la carrera del conocimiento, el progreso y el proyecto de futuro, pero a nuestro modo.

Muchas de las actividades realizadas se han debido a la persistencia, para mí, de cuatro hombres fundamentales de CISMA, Manuel Amezcua, Jorge González Cano, Salvador Contreras Gila y Juan Antonio López Cordero, tanto montan, montan tanto cada uno de ellos. En la etapa 1985 a 1992 de Manuel Amezcua, a partir de 1993, Jorge González, Juan Antonio López y Salvador Contreras.

Desde que el colectivo de cronistas iniciará a título de reunión de amigos las Jornadas de encuentro y estudio de Sierra Mágina, al que por cierto progresivamente se han ido desenganchando la mayoría de ellos: unos por edad, otros por temáticas personales, el resto, escasos en número se han mantenido fieles al batallar del colectivo. He de destacar al cronista de Bedmar, José Manuel Troyano Viedma y a su hijo José Manuel, con los que he compartido ilusiones, esperanzas y un diálogo cordial y ameno en muchas jornadas.



Inauguración de las VII Jornadas de Estudios sobre Sierra Magina. Jodar, 1989.

Y, ¿qué decir de la aportación de Jódar a las mismas?

¡Cuántas comunicaciones presentadas de esta ciudad Puerta de Mágina! Los nombres de Narciso Mesa Fernández, en sus inicios, de Ildefonso Alcalá Moreno, recientemente nombrado Cronista Oficial de la Ciudad, Miguel Ángel Yanes, José María Beltrán Gómez y de este humilde investigador que suscribe estas palabras entre los galdurienses más asiduos a las Jornadas.

No hay más que acudir a la página web de CISMA para comprobar en los índices de los diferentes números de SUMUNTÁN los diferentes y variados trabajos presentados.

Un cuarto de siglo de ensayos y errores, de avances y retrocesos. Pero cuando miramos atrás, cuando hacemos memoria de verdad, sin prejuicios ni anteojeras, comprobamos el enorme trecho recorrido. De aquellas reuniones a las de hoy. De aquellas Jornadas a las de hoy. De aquella temática a la de hoy. De aquella sociedad rural, debatiéndose por la supervivencia, a una sociedad en claro proceso de desarrollo, equilibrada. De aquellos tiempos de tan intenso esfuerzo humano de trabajo a esta época en que las nuevas tecnologías nos abren perspectivas impensadas y trasladan una gran parte del esfuerzo a la preocupación de formarnos y perfeccionarnos.

Veinticinco años que nos han llevado, sin que apenas nos diéramos cuenta, a incorporarnos y a prepararnos para que nuestra comarca entre pisando fuerte, con proyección de futuro en el siglo XXI.

Durante estos veinticinco años Sierra Mágina ha cambiado mucho, sobre todo en la idea de comarca. Mágina ha pasado a ser un conglomerado de pueblos en la que no existía una delimitación comarcal y pasó a incorporarse como comarca con unos límites que ya venía adoptando CISMA desde tiempo atrás. Ha sucedido que los entes culturales se adelantan en el tiempo a las decisiones políticas; incluso propuestas como la creación del Parque Natural de Sierra Mágina partieron de las Jornadas.

Por eso mi colaboración quiere conformar un paréntesis para reflexionar de manera crítica y constructiva sobre las necesidades de nuestra Comarca.

La palabra “infraestructura” comenzó designando todo lo que tiene que ver con la cimentación de edificios o la plataforma de sustentación de carreteras o vías férreas. Por extensión, se aplicó a la economía, para agrupar al conjunto de elementos y de servicios que está en la base del desarrollo.

Más tarde, hasta invadió el campo de la política y la sociología, para nombrar todo lo que está “debajo”, lo que sostiene al conjunto, en oposición a las “superestructuras”, las formas jurídicas, ideológicas y culturales de una sociedad.

En los últimos tiempos ha adquirido un sentido tan amplio que podría servir para hablar de infraestructura sanitaria, educativa, cultural, deportiva, turística... En definitiva, todo lo “material”, por oposición al mundo de las ideas, las tradiciones y las leyes. Esto ha sido CISMA durante estos años: “la infraestructura de Mágina”.

¿De dónde nace, exactamente, la actual proyección de futuro de CISMA? Se podría decir que surge de tres grandes vocaciones: *por la innovación*, en ideas, en iniciativas, *por la investigación* y *por la creciente utilización de sus aportaciones*. También se podría decir que esas tres vocaciones son en realidad una sola: *la capacidad histórica de un colectivo para crear*.

En honor a la verdad y al reconocimiento hay que hacer mención a nuestra Diputación Provincial a través del área de Cultura y a la Caja de Ahorros de Jaén a la hora de llevar a buen puerto la publicación del contenido de las Jornadas de Estudios.

Nuestra proyección de futuro puede medirse en datos concretos sobre el desarrollo histórico, económico, cultural de nuestra comarca de Sierra Mágina.

Habrà que seguir laborando, sumando voluntades, estimulando iniciativas, multiplicando actividades en pro del colectivo CISMA y en definitiva en el progreso y desarrollo de Sierra Mágina y Jaén.